

Berilo, D.; Brandani, A.; Cifelli, P.; Cullen, C.A. (comp.); García, J.A.; Graciano, N.A.; Fernández, I.; Ramos, M.E.; Viaene, V. (2004). *Filosofía, Cultura y Racionalidad Crítica. Nuevos Caminos para Pensar la Educación*. Buenos Aires, Argentina: Stella, La Crujía Ediciones, 247 pp.

Álvaro M. Valenzuela Fuenzalida¹

El libro se presenta como una obra colectiva de nueve autores que firman once trabajos agrupados en dos partes. La primera más orientada a aspectos teóricos generales y la segunda a problemas sectoriales.

Une al conjunto de los autores varios nexos que permiten comprender el alcance de su obra colectiva. Uno de ellos es la cercanía intelectual a Carlos A. Cullen, catedrático de Filosofía de la Educación, en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires. En efecto, todos o bien han sido sus discípulos o bien han gozado de su influencia intelectual a través de sus obras. El segundo elemento es la común situación espacio temporal que los congrega. Se trata de la educación en la República Argentina desde mediados del siglo XX hasta estos inicios del siglo XXI. Esta realidad, la realidad educacional argentina es el telón de fondo de todas estas reflexiones, en sus diferentes formas, casi siempre de crítica. Por otra parte se trata de un fenómeno socio cultural vinculado a las diversas realidades económicas y políticas de la Argentina en este período, que si bien tienen aspectos comunes con las vividas en Chile en la misma época, no dejan de ser muy diferentes en aspectos coyunturales. Finalmente, y esta es la comunión más importante, casi todos fundamentan sus propuestas en una epistemología hermenéutica, cuya característica más importante es la concepción de un sujeto

¹ Doctor en Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Universidad de la Frontera. Temuco, Universidad de Antofagasta. E-mail: avalenzu@ucv.cl

educando desprovisto de toda substancialidad y de un constructivismo extremo. Aunque, es preciso destacar que, en este trabajo, el término “constructivismo” no tiene protagonismo, ni se usa del modo como se usa en Chile.

A partir de un análisis predominantemente filosófico – aunque hay también enfoques desde perspectivas económicas, lingüísticas y otras – los autores van formulando modelos interpretativos del hecho educativo, fundamentalmente basados en las teorías del mismo Cullen, Habermas, Levinas, Ricoeur, Freire, Foucault y otros entre los cuales encontramos a dos chilenos : J.J. Bruner y A. Skarmeta. No obstante, más allá de una fenomenología del hecho educativo, el análisis pretende llegar hasta el curriculum del sistema escolar en su realidad más práctica.

Crítica y valoración personal

El tratamiento global de los temas, con las excepciones que se harán presente, no está en condiciones de satisfacer a los potenciales lectores, fundamentalmente profesores universitarios y docentes en ejercicio, porque representa un conjunto heterogéneo de planteamientos, no siempre claros, ni coherentes. No satisfará a los filósofos porque el nivel de divulgación es excesivamente general, ni a los profesores del sistema educacional, porque no encontrarán referencias útiles a lo curricular. Es decir, que en este libro, con excepción de algunos trabajos no encontrarán respuesta a sus interrogantes.

Por otra parte el enfoque filosófico aparece como algo altamente sesgado y unilateral. Al supuesto dogmatismo de la teoría conservadora y tradicional, se asume una nueva, la hermenéutica y crítica, igualmente dogmática. En consecuencia, en este libro es difícil encontrar andamiajes que permitan levantar algún humanismo pedagógico cercano a la concepción cristiana del hombre. Sus planteamientos ni

quiera se acercan a los mínimos morales y políticos que propone Habermas. La valoración general, es, por lo anteriormente dicho, negativa.

A esta valoración general del libro habría que agregar un comentario más justo sobre el distinto aporte de los autores de los once trabajos. Se destacan los aportes de Pablo Cifelli, con dos artículos: uno sobre una “pedagogía de la narración” basada en la obra de Paul Ricoeur y que constituye a nuestro juicio una de las vertientes hermenéuticas más interesantes. El segundo trabajo de Cifelli versa sobre la problemática juvenil en el contexto de la globalización. Recomendamos su lectura. Otra autora que recibe una calificación positiva es Nora Graziano, también con dos trabajos. El primero trata del sujeto educando en el vértice de la racionalidad y de la sabiduría. El segundo aborda el tema de la metáfora y trae a colación el notable poema de Borges : “Los espejos”, cuya maestría desborda completamente todo el libro que comentamos. Destacamos finalmente el buen aporte de Maura E. Ramos, cuya honestidad es manifiesta por el rigor que, como profesora de filosofía, muestra al tratar el tema de la educación y de la formación de educadores.

Por su rigor, pero a nuestro juicio fuera de contexto, hay que valorar el trabajo de Daniel Berisso que reflexiona sobre el enfoque neo liberal económico en la educación argentina.

Breve conclusión sobre la utilidad de la lectura de este libro

Editar un libro siempre es una tarea agobiadora, y no menos es preparar una reseña en la que se debe llegar a una conclusión sobre la utilidad de su lectura. Proponemos lo siguiente: para lectores que ya tienen una visión general de lo que es la metodología hermenéutica y crítica de la educación, la lectura puede ser útil, pero no lo será para quienes buscan una presentación clara y pedagógica de estos

enfoques. Para ellos será más provechoso revisar los autores y textos que en el párrafo anterior hemos destacado con una valoración positiva.

Tampoco será muy útil para quienes quieran trasladar las valoraciones críticas de la realidad educacional argentina a la realidad educacional chilena. Simplemente faltarían datos sobre esa realidad argentina, que, obviamente para lectores argentinos se da por conocida.

Artículo Recibido : 13 de Mayo de 2005

Artículo Aprobado : 30 de Junio de 2005